

### Un momento de descanso

Antonio Orejudo

Tusquets, Barcelona, 2011, 241 págs.  
ISBN 978-84-8383-297-4

Arturo Cifuentes, un viejo amigo de la universidad con el que el narrador compartió casa en Nueva York, vuelve a España para ocupar un puesto en la facultad en la que ambos estudiaron. Y le cuenta

al narrador su vida: las relaciones con su hijo adolescente, su peripécia profesional, su crisis matrimonial y su desencanto con el mundo de las humanidades. Luego se suceden una serie de acontecimientos rocambolescos en el siempre cerrado mundo universitario. "Novela de campus",

cómica, irreverente y original, *Un momento de descanso* engancha al lector desde el principio y confirma a Orejudo como uno de los grandes valores actuales.

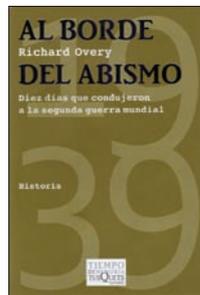


### Al borde del abismo

Richard Overy

Tusquets, Barcelona, 2010, 161 págs.  
ISBN 978-84-8383-256-1

Europa, 1939, mucho antes de que se desarrollara la teoría de los juegos, las grandes potencias europeas se enzarzaron en un juego de estrategias, tratando de adivinar hasta dónde sería capaz de llegar el contrario, en una terrible guerra de nervios. Desde hacía tiempo, Hitler quería recuperar la ciudad libre de Danzig, y subvertir el Tratado de Versalles, humillante para Alemania. Francia e Inglaterra intentaban frenar a toda costa la escalada bélica hasta una línea infranqueable: Polonia. Mientras, la Unión Soviética buscaba mejorar su situación en el Este de



Europa. Una obra apasionante que se lee casi como una novela.

### Solar

Ian McEwan

Anagrama, Barcelona, 2011, 360 págs.  
ISBN 978-84-339-7555-3

Un científico que recibió hace años el premio Nobel y que desde entonces vive de las rentas, un matrimonio que se va a pique por las infidelidades de ambos cónyuges y un instituto para la investigación de las energías renovables son los mimbres con los que Ian McEwan traza esta comedia negra, de enredos, al más puro *estilo Hitchcock*, con cadáveres incluidos. Y para colmo, el cambio climático que nos avisa de los efectos del temido calentamiento global. Una vez más, McEwan

consigue una novela apasionante, al mismo tiempo que una aguda reflexión sobre la vida en la sociedad actual. Una obra maestra de la sátira contemporánea.



## CONTRASEÑAS Gabriel Rodríguez

### Sábato: un recuerdo

Hace unos días nos llegaba la noticia del fallecimiento en Buenos Aires del escritor argentino Ernesto Sábato. Le faltaban dos meses para cumplir los 100 años. Con él desaparece toda una época de la historia cultural argentina y europea, además de un testigo privilegiado del conflictivo y convulso siglo XX. Retirado de la vida pública a causa de su salud y la ceguera que le acompañaba desde hace varios años, Sábato no ha dejado de ser un referente intelectual y moral para generaciones de jóvenes.

Hijo de inmigrantes italianos, Sábato nació en 1911, en la provincia de la Rioja (Argentina). Estudió ciencias físicas y luego participó en el movimiento comunista. Posteriormente, se trasladó a París, donde trabajó en el Instituto Curie. Sin embargo, fue en esta ciudad donde su pasión por el arte, alimentada con el trato con los surrealistas le hizo dar un giro radical a su vida. Abandonó la comodidad de su empleo de científico y comenzó desde la nada una singular carrera literaria.

Sábato escribió mucho a lo largo de su vida, pero publicó muy poco. En 1945 publicó su primer libro, *Uno y el universo*, una recopilación de ensayos que ya supone toda una declaración de intenciones. Más tarde publicó su primera novela, *El túnel*, un relato psicológico, de corte existencialista, lleno de amargura y pesimismo, que su mujer Matilde Matilde Kusminsky Richter salvó del fuego, destino de muchos de los escritos de Sábato. Sin embargo, el reconocimiento internacional le llegó con la publicación de su novela más ambiciosa, *Sobre héroes y tumbas*, aparecida en 1961. Su consagración definitiva llegaría en 1974 con *Abbadón el Exterminador*.

Aunque al principio recibió con simpatía, como Jorge Luis Borges, el golpe de los militares de 1976, pronto cambió de opinión al conocer los crímenes y abusos contra los derechos humanos que cometía la junta militar. Más tarde, presidió, por encargo del presidente Alfonsín, la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (Conadep), que redactó el informe *Nunca más*, obra que relata los horrores de la última dictadura militar argentina. Sábato se opuso siempre a las leyes de "punto final" y los posteriores indultos decretados por el presidente Menem.

Si algo ha caracterizado la vida y la obra del escritor argentino es su fuerte compromiso ético con los semejantes y con la creación artística. Sábato ejerció una suerte de liderazgo moral e intelectual sobre generaciones de jóvenes escritores, para los que era un auténtico maestro, aunque fuese una persona de carácter difícil y un pesimista impenitente. A pesar de que afirmaba que se sentía frente a la literatura "como un guerrillero ante un ejército regular", Sábato ha sabido transmitir en sus ensayos un profundo respeto por los grandes autores de la literatura: Cervantes, Flaubert, Proust, Kafka, etc.

Para Sábato, al que se le concedieron toda clase de premios y honores que aceptaba con timidez y cierto rubor, el arte está siempre en lucha contra la razón. "La razón no sirve para la existencia", afirmaba. Por eso buscaba en el arte las respuestas a los enigmas de la existencia humana. Quizá pueda sonar un poco antiguo su discurso contra los abusos de la razón, tan extendido en el siglo XX. Sin embargo, Sábato ha sido un escritor de su tiempo, pero ajeno a las modas.